



Grau Seminario, héroe del Combate de Angamos.

Aquel enfrentamiento en el cabo de Punta Angamos determinó el control del mar, lo que eventualmente definiría el conflicto entre Perú y Chile. Pero también definió la figura de un héroe que demostró entonces estar a la altura de las circunstancias. El 8 de octubre de 1879, el mito del Huáscar se liberó de su coraza de hierro y la leyenda de Miguel Grau nació con su muerte. Desde ese día se recuerda su ejemplo. En el colegio, en los nombres de calles y plazas, en las sesiones del pleno y en la memoria colectiva de todo peruano que se precie.



Entre los sobrevivientes del Huáscar estuvieron los tenientes segundos Gervasio Santillana y Fermín Díez Canseco, y el grumete Aberto Medina. Abajo: el Combate Naval de Angamos ha sido representado en óleos como el de Thomas Somerscales.

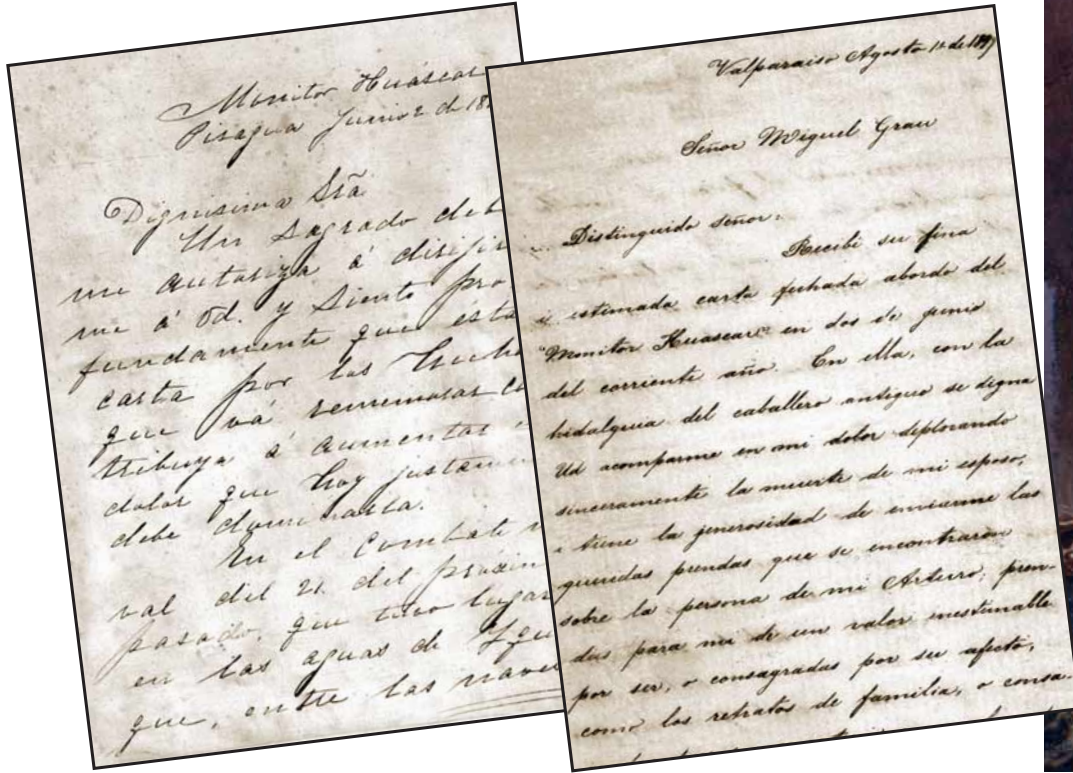
ANGAMOS

El Cómo del Combate

A 130 años del Combate de Angamos se recuerda la consagración del héroe Miguel Grau.



La captura del vapor Rímac ocasionó un terremoto en la Armada de Chile. No era para menos. La toma de decenas de prisioneros se sumaba a la interpelación a los ministros y las protestas populares. La crisis política en medio de la guerra desató la renuncia de todo el gabinete, así como la renovación de varios mandos en la armada.



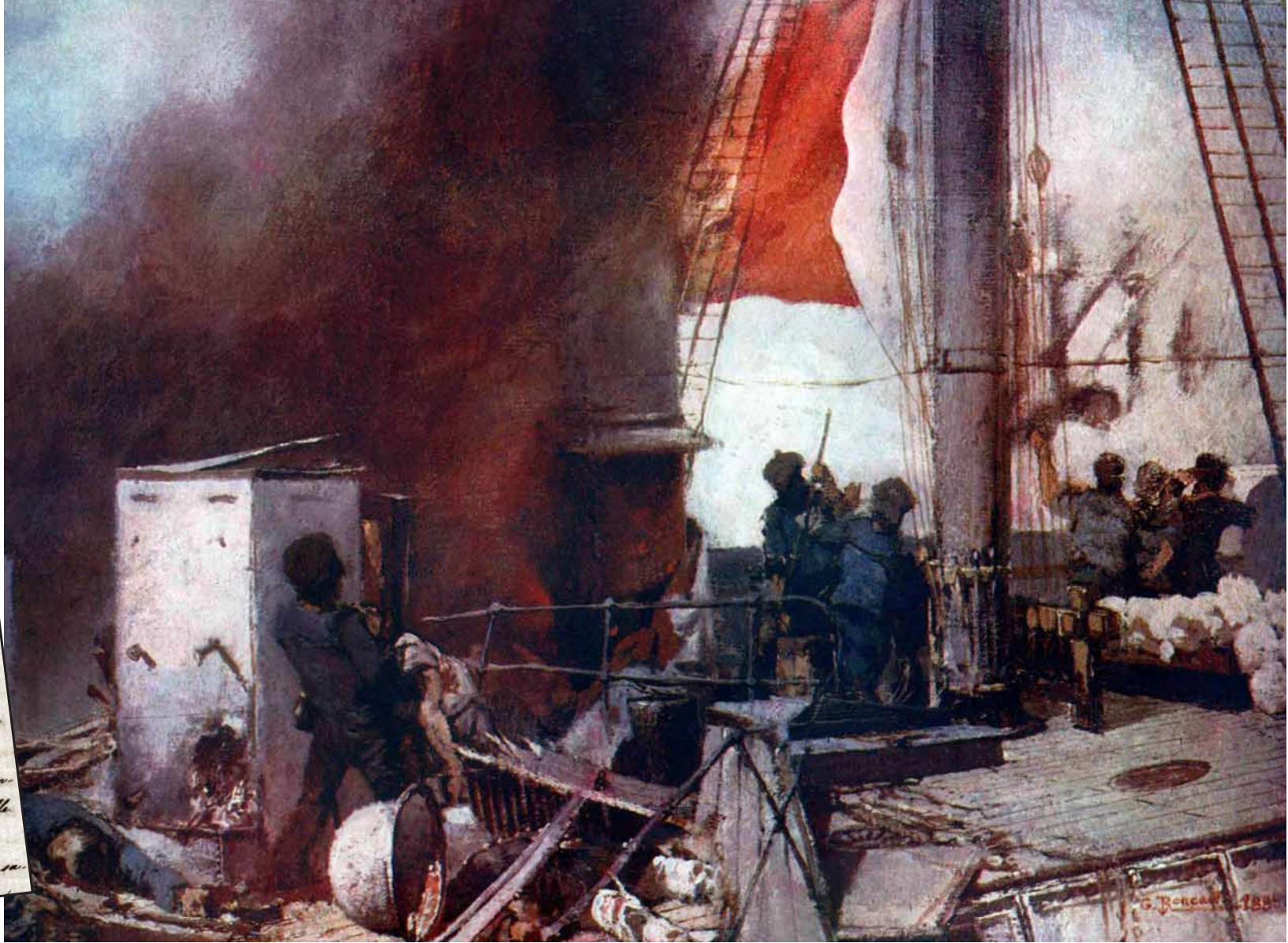
Cartas de Grau con Carmela Carvajal viuda de Prat (abajo) muestran el honor del héroe.



Los cambios fueron decisivos. Artillería recién llegada de Europa fue utilizada para remozar los buques. También hubo una exhaustiva reparación de las calderas. Galvarino Riveros había asumido como Comandante en Jefe de la Escuadra de Chile tras el fracaso del contralmirante Juan Williams Rebollo. La estrategia chilena también dio un golpe de timón: desde entonces, el objetivo principal para asegurar la supremacía marítima fue capturar al Huáscar.

Tras escoltar al Rímac, un precavido Miguel Grau había propuesto regresar al Callao para el mantenimiento del Huáscar y de la corbeta Unión. Pero el presidente Mariano Ignacio Prado, previendo el rearme chileno, no quiso perder más tiempo e insistió en una última expedición al mar chileno antes de regresar al astillero.

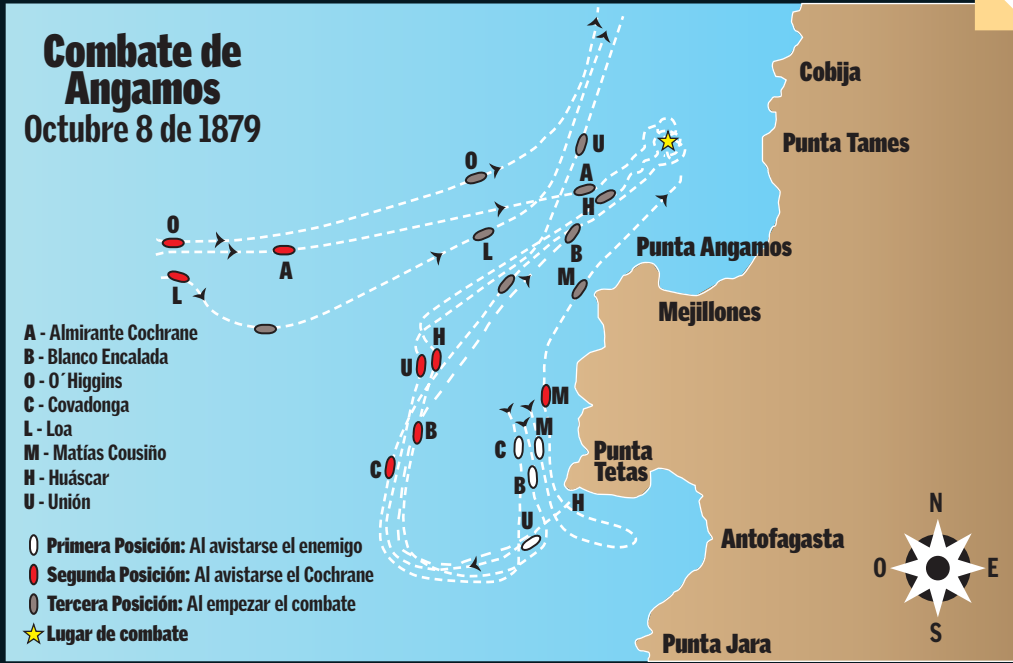
La mañana del 4 de octubre, dos



La caída de la torre de comando. Oleo del marino italiano Comandante Roncagli, en reproducción fotográfica obsequiada al Perú en 1922.

Angamos, Hora Cero

- El combate de Angamos enfrentó al contralmirante Miguel Grau con los comandantes Galvarino Riveros y Juan José Latorre.
- La captura del Huáscar significó el virtual dominio chileno del espacio marino, lo que precipitó las posteriores operaciones terrestres.
- El 29 de octubre se declaró el duelo en todo el Perú.
- Un decreto del 27 de octubre de 1879 le dio honras fúnebres de rango presidencial al contralmirante Grau.
- El 8 de octubre se conmemora también la creación de la Marina de Guerra del Perú.



buques peruanos habían sido vistos al sur de la frontera. Eran el Huáscar y la corbeta Unión, en la quinta expedición en aguas chilenas. La noticia llegó a Santiago y Antofagasta. La mañana del miércoles 8 de octubre, apareció en el horizonte de Grau la Primera División Naval de Chile: el blindado Blanco Encalada, la goleta Covadonga y el carbonero Matías Cousiño. El humo de la Unión y el avance del Huáscar desviaron la atención, pero otros tres humos ya se avistaban en el horizonte. Era la Segunda División Naval de Chile, que se sumaba a la Primera con la fragata blindada Almirante Cochrane, la corbeta O'Higgins y el transporte artillado Loa.

Era el cerco para capturar al Huáscar. Seis columnas de humo en el horizonte. El mar se le cerraba a Grau.

Y sin embargo, disparó primero. El segundo fuego del Huáscar llegó a golpear el casco del Cochrane sin estallar. Antes de responder, el blindado chileno prefirió avanzar aprovechando su mayor velocidad. Cuando estuvo a 200 m perforó el blindaje del cas-

Era el cerco para capturar al Huáscar. Seis columnas de humo en el horizonte. El mar se le cerraba a Grau.

co. Dicen los libros que Grau se despidió de Diego Ferré, quizá presintiendo lo que se vendría desde que le dio la orden de retirada a la corbeta Unión. Otro disparo del Huáscar abolló el blindaje del Cochrane. La respuesta perforó el costado del Huáscar dejando fuera de combate los comandos de la torre de artillería. Otro ataque le hace perder el control del buque, dejándolo a la deriva por unos minutos. Un ataque final impacta en la torre de mando a las 10:00 horas, atraviesa el blindaje, explota en el lado superior derecho y lleva al contralmirante Grau a la gloria.

Pero no solo a Grau. También a Diego Ferré (teniente primero que murió por la misma explosión), Elías Aguirre, Manuel Melitón Carvajal, José Melitón Rodríguez y Pedro Gárezo, quien finalmente asumió el control de la ya ingobernable nave a las 10:48 de aquel 8 de octubre de 1879. ■